



**Asistimos a la actividad «Por una Escuela sin violencia», que la Escuela Villa Culenar de Talca efectuó esta semana, respecto a una jornada nacional de convivencia educativa, que busca fomentar el diálogo y erradicar los actos de violencia contra profesores y estudiantes.**

## «Convivir bien no es solo hablar bonito, sino actuar con respeto y responsabilidad»

En un mundo complejo donde han repercutido en Chile en las últimas semanas, distintos hechos de violencia escolar, es justo efectuar iniciativas tendientes a mitigar los riesgos en los docentes, personal educativo y en los propios alumnos, como una manera de reflexionar y aminorar estos hechos deleznable.

«Diario Maule Hoy» asistió invitado por la dirección de la **Escuela Villa Culenar de Talca**, a conocer en el terreno la jornada «Por una Escuela sin violencia», iniciativa que busca fomentar el diálogo para erradicar la violencia y construir relaciones positivas en las comunidades estudiantiles, analizar y compartir ideas valiosas a través de contenido audiovisual de acuerdo a la edad de los educandos, ya sea, dibujos animados o reportajes televisivos, y transformar los espacios educativos para fortalecer los valores y principios que siempre deben imperar en las salas de clases.

Motivados por esta invitación, entrevistamos a profesores, niños y niñas, de distintos niveles de básica y recogimos estas valiosas opiniones.

Para la docente **Daniela Barrios** esta actividad busca incentivar la sana convivencia en las escuelas, «La idea es reflexionar con los niños viendo los problemas que pueden existir como escuela y como curso, y buscando soluciones con ellos mismos para darles respuestas», acotó.

Sus alumnos respondieron ¿Cómo detener un acto de violencia dentro de la sala de clases?

**Benjamin Quinsacara** opina, «para poder detener una pelea, hay que meterse entre medio para poder separarlos y evitar que ocurran desgracias.



Si tienen armas blancas, hay que hacer lo posible para separarlos, porque pueden ocurrir hechos de sangre que podemos lamentar».

**Javier Loyola**, cree que «Si alguien va a provocar un actor de violencia super fuerte, cuando es leve, hay que decirlo a un profesor o al director, y si es grave, hay que hacer lo posible para detenerlos. Puede ser muy tenerlo. Puede ser muy tenerlo, si vamos al inspector y director cuando lleguemos. Eso hay que evitar siempre».

**Ignacio González**, asevera que: «primero le debes decir a un profe, y segundo, conversando puedes parar una situación si eres valiente».

**Antonella Muñoz**, sostiene que: «Si tienen arma blanca, hay que pedir ayuda».

**Angie Salazar**, acota que una pelea: «primero se detiene hablando, ahora si tienen armas, se recomienda no acercarse tanto porque sin querer nos pueden pegar a nosotros o también le podemos decir a alguna profesora, que sepa manejarlo, para que nadie salga herido».

**Benjamin Retamal**, «avisar al inspector o al profesor lo que está ocurriendo y que este cerca de la sala».

En otro curso superior, la alumna **Linda Teran**

sostiene que una agresión le haría sentirse super mal porque eso no se debe hacer y son cosas muy fuertes e impactantes.

**Esperanza Morales** señala que estos casos que están ocurriendo en Chile, son muy terribles «me daría mucha pena que algo le pasara a la profesora Carmen, porque ella me ha apoyado mucho en mi lectura y mi escritura. Además, ella es muy buena profesora y sería espantoso que le hicieran algo».

**Frank Palmado**, «Me sentiría como en estado de shock, triste y molesto. Porque los profesores siempre han estado acá, nos han dado buen trato, nos han ayudado y apoyado, y ver como alguien le estuviera agrediendo, para mí sería muy impactante».

**Adrian Gajardo**, «yo me sentiría molesto y triste porque mi profesora siempre está ahí para ayudarnos y guiarnos».

**Fernanda Cabrera**, asegura que «Sería espantoso porque la tía nos enseña muchas cosas buenas y a respetarnos entre nosotros».

En otro curso, el alumno **Angel Acevedo** asegura que «trataría siempre de ayudar al caído porque en casos así, siempre es importante».

**Victoria Salabria**, co-



menta que en un caso de violencia escolar, ella «trataría de buscar ayuda, para salir rápido de esa situación».

**Nicolas Aravena** señala que, en un caso extremo si ve que alguien saca un arma blanca, «Primero saldría de la sala corriendo para buscar a un adulto que nos ayudara y si está al lado mio, tratar de evitar que se salga a mayores. Separarlos, empujarlos y después salir corriendo a buscar ayuda».

**Luciano Gutierrez**, detalla que «lo primero es tratar de frenar la pelea y buscar un adulto porque es peligroso, igual meterse en un conflicto no es adecuado, porque te pueden dar un golpe a ti. Lo mejor es salir a buscar ayuda de inmediato».

En otro curso con niños de nueve y diez años de edad, el joven **Matias Alejandro Vitor Montes**, mencionó que es siempre recomendable «si hay un hecho de violencia, avisar a un docente para que ayude a separar y que se dejen de pelear».

**Iván López**, insinúa que lo mejor es «alejarme de los que están peleando y llamar a un adulto que los separe».

**Leandro Rojas**, señala que si ve una pelea «yo iría con un profesor o un inspector que tengan cerca, para detenerlos».

**Michael Romero**, acota que «tendría que ir a buscar a un profesor lo más cercano posible, un apoderado, profesor, mayor, o alguien que sea capaz de detener una pelea».

**Richard Sanchez**, «Yo los separaría y les daría unos consejos para que no vuelvan a pelear y se calmen».

**Trinidad Tapia**, aconseja «primero llamaría a un adulto para que ellos se encarguen arreglar el problema y solucionar todo lo

que ha pasado, y los que se pelearon, se disculpan y hablen del tema de lo que pasó».

**Jeremy Uribe**, «primero tendría que buscar un adulto, después intentar que las agresiones no pasen mayores».

**Axel Marquez**, sería conveniente para evitar problemas ponerse en el lugar del otro. Ser una persona y vivir como una familia, porque nuestros compañeros son hermanos. Y también hay que disminuir las peleas y vivir en armonía».

**Angel Rebolledo**, opina que: «no olvidemos que siempre hemos estado juntos, como una familia desde los primeros años. Por eso, no deben existir situaciones como esas».

**Jeremias Aravena**, aduce que: «para evitar que exista violencia en la sala, hay que pensar antes de actuar».

**Gia de Nora**, «hay que pensar también en las consecuencias que podríamos tener si existe una pelea. Y siempre tratar de evitar que la pelea continúe».

**Laura Hernandez**, «hay que dejar las diferencias de lado, y convivir más, juntarnos más y dejar todos los juegos bruscos de lado».

**Simón González**, sostiene que: «La solución de las peleas está en dejar de discriminarnos y aceptar los gustos de cada uno».

Al final del recorrido por

los cursos que participaron de esta jornada, nos recibió amablemente el director del establecimiento, **Jorge Muñoz** quien recalzó en la importancia que tiene para ellos este tipo de actividades.

«Así respondemos a un comunicado del Ministerio de Educación, que se programa con el equipo de la Escuela para poder desarrollarla con estudiantes, con la participación activa de apoderados, instalando una reflexión de cómo podemos erradicar cualquier forma de violencia acá en la comunidad, no solo entre estudiantes, sino que también, entre funcionarios y miembros de la comunidad en general. Creemos que, el camino es escuchar las opiniones, escuchar las voces de los niños y apoderados, y con esos aportes poder construir una comunidad que, vaya paulatinamente, siendo segura, que haya una integración por la integración física y psicológica de los niños, y que también exista un clima que sea nutritivo para el trabajo de los funcionarios, y para que los estudiantes logren cada día mejores aprendizajes. Porque como dice el lema: «Convivir bien no es solo hablar bonito, sino actuar con respeto y responsabilidad», sostuvo.

El director recalzó que «Ser profesor hoy día es un desafío muy grande, porque la sociedad ha tenido cambios importantes, que ya se vienen mostrando después de todo el proceso de la pandemia que vivimos. Lo más relevante es, dotar a los equipos de herramientas, tener protocolos claros de actuación, brindar los apoyos a los equipos y trabajar con la familia, para poder ir concientizando de que la violencia no es el camino y no es la forma, porque tenemos que transitar hacia comunidades, donde predomine el diálogo, el respeto y la reflexión». concluyó.

